

ESTUDIO DE LA FAUNA

por Jordi Estévez

Becario de Investigación

del Inst.J.Almera. C.S.I.C.

Hemos estudiado el material óseo proveniente de las catas 3/1975, 1/1976 y 3/1976 por separado a fin de comprobar si había alguna diferencia significativa entre ellas.

Trabajaremos de momento sobre los datos primarios, dejando los secundarios (medidas, determinación subespecífica etc.) para un posterior análisis.

A.- CATA 3/1975: Del total de 98 huesos tenemos:

83 (84,6%) no determinables, de los cuales

52 son frags. grandes de diáfisis

10 " " pequeños

4 " " de epífisis

2 " " de costilla

5 " " de vértebras

5 " " de mandíbula

3 " " dentales

2 " " de huesos planos

de ellos 4 estaban quemados.

15 (15,3%) determinables correspondiendo: 7 (46,6%) a ovicáprido

4 (26,6%) a un bóvido

3 (20 %) a un ciervo común

1 ( 6 %) a un conejo

De estos datos deducimos: 1) el índice de fragmentación es muy elevado. 2) La proporción de especies domésticas es del 73,3 % respecto a las salvajes si la calculamos con el número total de restos, pero pasa a ser del 50 % si lo hacemos con el número mínimo de individuos. 3) Un 63 % de la carne consumida, aproximadamente, proviene de animales domésticos (Equivalencias de A.v.d.Driesch, 1973 pág.13). 4) Todos los animales representados eran adultos. 5) Los fragmentos de los huesos correspondientes a las distintas partes del esqueleto se reparten así: 11 (11,2 %) de la cabeza, 9 (9,1 %) del tronco y 78 (79,5 %) de las extremidades. 6) El estado de dislocación de los huesos era total.

B.- CATA 1/1976: Del total de 438 huesos tenemos:

404 (92,2 %) no determinables, de los cuales

123	son frags.	grandes de diáfisis
219	" "	pequeños de diáfisis
37	" "	de epífisis
5	" "	de vertebras
19	" "	dentales
1	" "	de cráneo

de ellos 18 estaban quemados.

34 (7,7 %) determinables correspondiendo: 4 (11,7 %) a un caballo ad.

2 (5,8 %) a un burro

8 (23,5 %) a un buey ad.

12 (35,2 %) a ovicápridos, 2 ad.

y 1 jov.

6 (17,6 %) a cerdos, 1 macho y 1 h.

2 ( 5,8 %) a un ciervo ad.

El número mínimo de individuos no varia si le añadimos los huesos de la Cata 3/1975.

Se encontró, además, un canino inferior derecho de oso perforado en la raíz, probablemente para ser colgado.

Por lo tanto: 1) el índice de fragmentación es también muy elevado, 2) Con el número total de restos la proporción de especies domésticas es del 94,1 % y con el número mínimo de individuos de 88,8 %. 3) La cantidad de carne que representan todos los animales es en un 85 % doméstica. Si consideramos que el caballo y el burro no eran consumidos sino empleados para el trabajo (como parece indicar el que los restos sean pocos y pertenecientes a adultos) la proporción queda reducida a un 75 % y aun más, si eliminamos el buey por la misma razón, al 60 %. 4) Solo hay una cabra joven y los restantes animales son adultos. 5) Los fragmentos de las distintas partes del esqueleto se reparten así: 42 (9,5 %) de la cabeza, 6 (1,3 %) del tronco y 390 (89 %) de las extremidades. 6) La discolación de los elementos (a excepción de alguna mandíbula) es total.

C.- CATA 3/1976: Del total de 822 huesos tenemos:

709 (86,3 %) no determinables, de los cuales

126	son frags.	grandes de diáfisis
445	" "	pequeños de diáfisis
41	" "	de epífisis
16	" "	de costilla
10	" "	de vértebras
18	" "	de mandíbula
23	" "	dentales
20	" "	de cráneo
10	" "	de hueso plano
de ellos 16 estaban quemados.		

113 (13,7 %) determinables correspondiendo: 3 (2,6 %) a un caballo ad.

35 (30,9%) a bóvidos, 1 ad. y  
1 jov.

52 (46 %) a ovicápridos, 1 ad.  
y 1 jov.

11 (9,7 %) a cerdos, 2 machos y

1 hembra

8 ( 7 % ) a un ciervo ad.

2 (1,7 %) a un perro

1 (0,8 %) a un conejo

1 (0,8 %) a un roedor

Tenemos pues que: 1) el índice de fragmentación es muy elevado.

- 2) La proporción de especies domésticas es de 90,3 % (con el número de restos) o de 78,5 % (con el número de individuos). 3) La cantidad de carne de animales domésticos es de 85,4 % (excluyendo al perro y al pequeño roedor) o de 82 % si excluimos el caballo. 4) Hay dos animales jóvenes. 5) Las partes del esqueleto están representadas por 116 fragmentos (14,1 %) de la cabeza, 37 fragmentos (4,5 %) del tronco y 669 (81,3 %) de las extremidades. 6) Se encontraron sólo 4 falanges en conexión dos a dos.

#### D.- CONCLUSIONES.

Los materiales son, en su mayor parte, restos de cocina como nos lo demuestra su gran fragmentación, la existencia de huesos quemados (tanto dientes como huesos largos, epífisis etc.), la mayor abundancia de pequeños fragmentos de diáfisis rotas y la relativa abundancia de dientes.

Desgraciadamente, y debido al mal estado de conservación de la superficie de los huesos, fue imposible reconocer trazas de descarnación.

La poca cantidad de huesos determinables apoya también esta teoría y nos reafirma que se trataba de un depósito abierto.

No hay diferencias significativas entre las proporciones del número de restos de animales domésticos y salvajes de una cata a otra (comparando la cata 3/ 1976 con la suma de las otras dos adyacentes): tanto si consideramos todos los restos ( $X^2=0,442$ ,  $P=0,7-0,5$ ;  $n=162$ ) como si separamos los animales menos comestibles, burro, caballo y perro ( $X^2=0,715$ ,  $P=0,5-0,3$ ;  $n=151$ ).

La proporción de animales domésticos pasa, en el primer caso, del

87,7 % al 91,1 % y en el segundo del 86 % al 90,7 % (gráfico 1). Sin embargo, este incremento en la domesticación puede ser perfectamente debido al azar.

El buey es, con mucho, la fuente más importante de proteínas seguido del ciervo, la cabra y el cerdo.

La presencia de animales jóvenes nos permite inducir una actividad pastoril bien fundamentada, junto a la cual la caza representaría una variación en la dieta conseguida con una actividad que podemos suponer marginal desde el punto de vista económico.

La proporción entre las diversas partes del esqueleto varía muy significativamente entre las catas superiores y la cata 3/1976 ( $X^2=8,465$ ,  $P=0,02-0,01$ ;  $n=1358$ ). Concretamente, aumentan significativamente ( $X^2=5,312$   $P=0,05-0,02$ ,  $n=1358$ ) los trozos de cráneo (C.1975 y C.1 : 9,8 % y C.3: 14,1 %) mientras que disminuyen los fragmentos de huesos largos y de manera muy significativa, ( $X^2=8,36$ ,  $P=0,01-0,001$ ,  $n=1358$ ) pasando del 87,3 % en las catas 1975 y 1 al 81,3 % en la Cata 3. Ahora bien, entre la Cata 3/1975 y la Cata 3/1976 no hay diferencia significativa, lo cual indica que el área de las dos catas debía tener una función semejante: en los dos casos tenemos centrado un hogar. El área diferente es la Cata 1 donde tenemos una disminución altamente significativa ( $X^2=17,597$ ,  $P=\text{menor que } 0,001$ ) de los restos del tronco a favor de un aumento muy significativo ( $X^2=6,455$ ,  $P=0,02-0,01$ ,  $n=536$ ) de los fragmentos de extremidades. Esto va ligado a la mayor abundancia en la C.3/1976 de fragmentos pequeños de diáfisis.

Todo este esquema de repartición puede verse en el gráfico número 2.

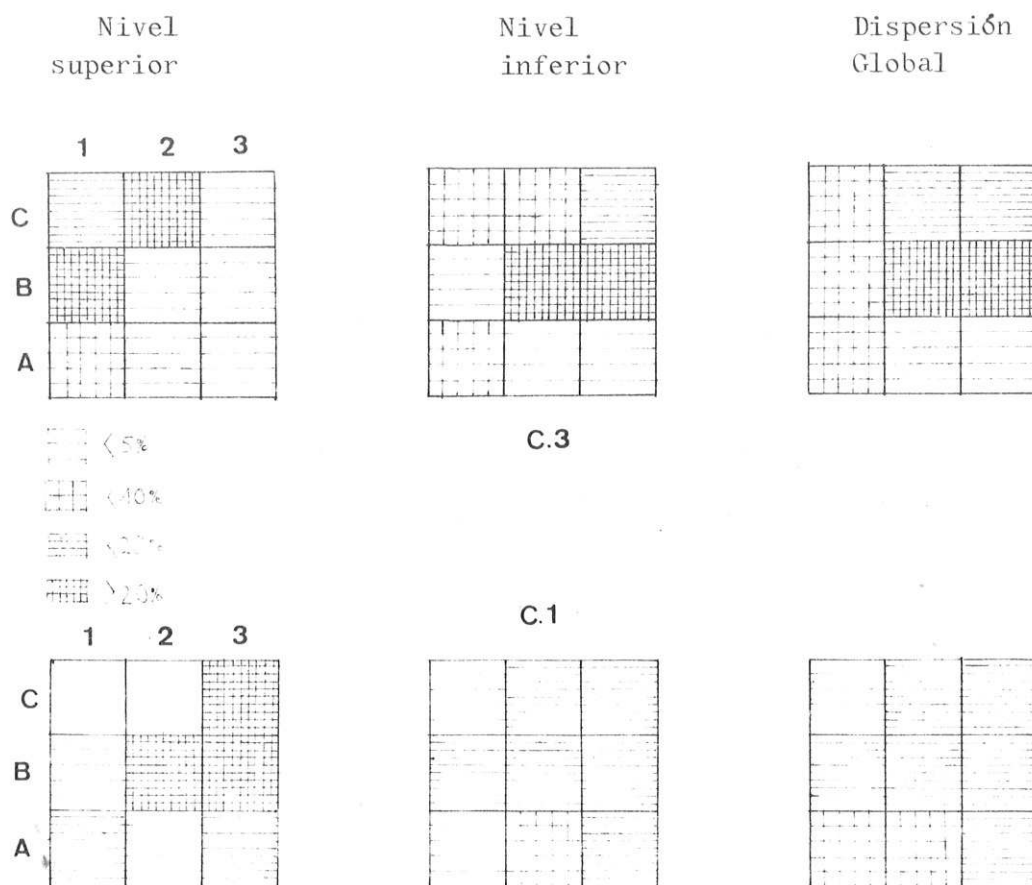


GRAFICO 2

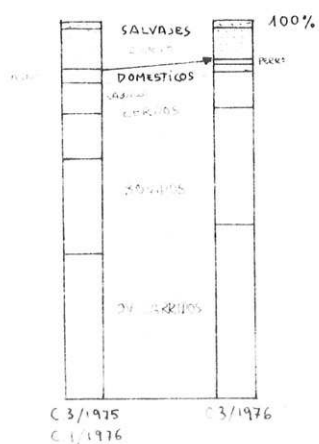


GRAFICO 4

Bibliografia:

- A.v.d. DRIESCH, Nahrungsreste tierischer Herkunft aus einer tartessischen und einer spätbronzezeitlichen bis iberischen Siedlung in Südspanien, "Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel", n° 4, München 1973, pp. 9-34.
- A. T. CLASON, Archaeozoological Studies, Amsterdam, Oxford , 1975.
- T. POULAIN, L'étude des ossements animaux et son apport à l'archéologie, Univ. Dijon-"Centre de recherches sur les techniques gréco-romaines", N° 6, 1976.
- G. LAPLACE, De la dynamique de l'analyse structurale ou la typologie analytique, en Rivista de Scienze Preistoriche, vol. XXIX, fasc. 1, 1974.
- G. LAPLACE et M. LIVACHE, Precisions sur la démarche de l'analyse structurale, en Dialectiké, Cahiers de typologie analytique, 1975